IGUAL QUE UNA JAIMA SIRVE COMO PROTECCIÓN FRENTE A LAS FRÍAS NOCHES DEL DESIERTO, SE PLANTEA UN ESPACIO DE REUNIÓN Y DESCANSO HUYENDO DE LAS ALTAS TEMPERATURAS DEL DÍA.
SE PLANTEA UNA GEOMETRÍA SENCILLA, UN ESPACIO REUNDIDO, ENTENDIENDO ESTE COMO LUGAR DE COBIJO Y REPOSO.
JUGANDO CON EL CONTRASTE ENTRE LUCES, SOMBRAS Y COLORES QUE SE DIFUMINAN ANTE UN TUPIDO VELO DE UNAS TELAS DE COLORES, ESOS MISMOS QUE LUCEN LAS MUJERES BEREBERES, PERMITIENDO EL PASO DE LA LUZ REGULADA.
SE PIENSAN EN MATERIALES PROPIOS DE LA ZONA, COMO PODRÍAN SER MUROS DE CONTENCION DE BLOQUES DE ADOBE, CREANDO RUGOSIDAD Y TEXTURA.
OLORES PLENOS DE DIFERENTES TÉS, CUEROS Y FLORES. RECREANDO OLORES PROPIOS DE UNA MEDINA EN PLENO DESIERTO.
TRADICIÓN, SENCILLEZ Y PRECISIÓN SON LAS CUALIDADES QUE SE INTENTAN ATRIBUIR A ESTA PIEZA, PENSANDO MEDIANTE ESTAS 3 PAUTAS UNA ARQUITECTURA POR Y PARA LAS PERSONAS, INTEGRADA EN UN ENTORNO ÚNICO Y CAMBIANTE.